

Porque en el jardin, en cuanto uno, se veia enteramente á sí mismo, y en los jardines, en cuanto muchos, se veia tambien dividido en todos sus misterios. Alabó la idea y la obra, y de la misma idea y de la misma obra formó los loores de la Soberana Autora de ella, y los declaró con dos nombres y comparaciones notables: la primera, de hermosa, como la ciudad de Jerusalem: *Cantic. 6. 3. Decora sicut Jerusalem*: la segunda, de terrible como un ejército bien ordenado: *Terribilis ut castrorum acies ordinata*. La comparacion de un jardin con una ciudad y tal como Jerusalem, puesto que Salomon, cuya es, la entendiase mejor, tiene difícil aplicacion. Los corredores ó paseos del jardin son las calles; las cuadras muradas de murtas, los palacios; los cipreses, las torres ó pirámides; los vacios con las fuentes en el medio, los patios; la reparticion de los cuadros, los aposentos; y los moradores, las flores. Todo esto para la vista de la paz, que eso quiere decir Jerusalem: *Visio pacis* (1). Mas para la campaña y para la guerra ¿qué semejanza tiene un jardin con un ejército? El jardin del Rosario de que se hablaba, mucho; no solo porque es jardin de rosas, que son flores armadas como dijo Boecio: *Armat spina rosam*, pero tambien por la division, proporcion, disposicion y orden de que está compuesto. La fuerza de un ejército como enseña Vegecio (2) y consta de la experiencia, no consiste tanto en la multitud de los soldados, cuanto en la buena reparticion de las armas y de los combatientes, y en la disposicion y orden de todo aquel cuerpo militar y guerrero, el cual desordenado, desunido y roto, es facilmente vencido; pero compuesto, ordenado y unido, es fuerte, impenetrable é invencible. Tal es la forma regular y perfecta de un Rosario, repartido primero en tres tercios (3), cada tercio en cinco escuadrones (4), cada escuadrón en sus hileras, cada fila en una decuria con su cabo (5), y todo junto con tal disposicion y tal orden y proporcion de números, que no la puede haber ni imaginarse mayor. Y por que esta distincion y orden no la puede haber en un solo Misterio, cual es el de la Encarnacion, por eso fué mas admirable la Virgen en el parto de su Rosario que en la Encarnacion... Con tal orden dispuso la Madre de Dios los tres tercios de su ejército del Rosario, que en la

(1) Vieyra tenia una imaginacion tan fecunda i tan descuadernada como Don Quijote.

(2) Revoltillo de Ovidio, de la Santa Escritura, de Boecio i de Vegecio.

(3) Las tres partes del Rosario de quince misterios.

(4) Las cinco decenas de Ave Marias.

(5) El Padre Nuestro que antecede a cada decena.

vanguardia puso los Gozosos, en la batalla los Dolorosos y en la retaguardia los Gloriosos" (1).

SERMON 24.º DEL ROSARIO.

En este Sermon se mete Vieyra a pseudopitagórico. Dice: "San Juan vió á Nuestra Señora coronada de estrellas y contó doce:

(1) "Estame atento y mira, que te quiero dar cuenta de los caballeros mas principales que en estos dos ejércitos vienen; y para que mejor los veas y notes, retirémonos á aquel saltillo que allí se hace, de donde se deben descubrir los dos ejércitos. Hiciéronlo así y pusieronse sobre una loma, desde la cual se verian bien las dos manadas que á Don Quijote se le hicieron ejércitos, si las nubes del polvo que levantaban no les turbára y cegára la vista; pero con todo esto, viendo en su imaginacion lo que no veia ni habia, con voz levantada comenzó á decir: aquel caballero que allí vés de las armas jaldes, que trae en el escudo un leon coronado rendido á los piés de una doncella, es el valeroso Laurcalco, señor de la Puente de plata; el otro de las armas de las flores de oro, que trae en el escudo tres coronas de plata en campo azul, es el temido Micocolemo, gran duque de Quirocia; el otro de los miembros gigantes, que está á su derecha mano, es el nunca medroso Prandabarbaran de Boliche, señor de las tres Arabias, que viene armado de aquel cuero de serpiente, y tiene por escudo una puerta, que segun fama es una de las del templo que derribó Sanson cuando con su muerte se vengó de sus enemigos. Pero vuelve los ojos á estotra parte, y verás delante y en la frente de estotro ejército al siempre vencedor y jamas vencido Timonel de Carcajona, príncipe de la Nueva Vizcaya, que viene armado con las armas partidas á cuarteles, azules, verdes, blancas y amarillas, y trae en el escudo un gato de oro en campo leonado con una letra que dice *Miu*, que es el principio del nombre de su dama, que segun dice es la sin par Miulina, hija del duque de Alfeñiquen del Algarve; el otro que carga y oprime los lomos de aquella poderosa alfana, que trae las armas como nieve blancas, y el escudo de blanco y sin empresa alguna, es un caballero novel, de nacion frances, llamado Pierres Papin, señor de la baronia de Utrique; el otro que bate hijadas con los herrados cárcaños á aquella pintada y ligera zebra, y trae las armas de los veros azules, es el poderoso duque de Nervia Espantafilardo del Bosque, que trae por empresa en el escudo una esparraguera con una letra en castellano que dice así: *Rastrea mi suerte*. . . Estaba Sancho Panza colgado de sus palabras, sin hablar ninguna (como los oyentes de Vieyra), y de cuando en cuando volvia la cabeza á vér si veia los caballeros y gigantes que su amo nombraba; y como no descubria á ninguno, le dijo: Señor, encomiendo al diablo hombre, ni gigante, ni caballero de cuantos Vuestra Merced dice parece por todo esto; a lo menos yo no los veo, quizá todo debe de ser encantamento, como las fantasmas de anoche. ¿Como dices eso?, respondió D. Quijote. ¿No oyes el relinchar de los caballos, el tocar de los clarines, el ruido de los atambores? No oigo otra cosa, respondió Sancho, sino muchos validos de ovejas y carneros."

*Apoc. 12. 1. et in capite ejus corona stellarum duodecim.* Las pudo contar por que eran las que se veían, pero si viera las que la coronaban en su Rosario, no habia de poder”.

“El número de las generaciones que se contienen en este Evangelio, como notó San Mateo, son tres veces catorce. Tuvo esta descendencia, como todas las cosas humanas, su aumento, su estado y su declinacion. El aumento fué desde Abraham hasta David, antes de ser reino el pueblo de Israel; el estado, siendo ya reino, fué desde David hasta la trasmigracion de Babilonia; la declinacion, despues que dejó de ser reino, fué desde la trasmigracion de Babilonia hasta Cristo. Y cosa misteriosa que en el aumento fuesen catorce las generaciones, en el estado catorce y en la declinacion catorce. Pero ¿qué misterio encierra esto? Ahora lo veremos”.

“Estos catorce, ó se pueden considerar juntos ó divididos, y de cualquiera manera significa el mismo número nuestra bienaventuranza por Cristo. Tres veces catorce hacen seis veces siete, y el número de seis y de siete ¿qué significa? El de seis, dice San Gerónimo, significa los trabajos de esta vida, porque en seis dias crió Dios el mundo; el de siete significa el descanso de la otra, porque al séptimo dia descansó Dios... Pero tomados juntos, como lo hizo el Evangelista, descubren el mismo misterio de otro modo. El número catorce es crítico, y en las enfermedades agudas el mas peligroso, y en que, ó para bien ó para mal, se terminan. Así sucedió al cuerpo de la República Hebrea en los tres estados de su gobierno, primero gobernada por Jueces, despues por Reyes y últimamente por Sacerdotes. En el primer catorceño, que se terminó en David, quedó la República coronada, pero enferma; en el segundo, que se terminó en la trasmigracion de Babilonia, quedó cautiva, pero no muerta; en el tercer catorceño, que se terminó en Jesus, que quiere decir Salvador, consiguió la República la libertad y como enferma la salud, que es la salvacion”.

“¿Por qué siendo el Rosario uno, se divide en tres partes que llamamos del Rosario? Respondo que consistiendo la bienaventuranza en la vista clara de Dios, el cual es Uno en esencia y Trino en Personas, para que el medio fuese proporcionado al fin, pide la razon que el Rosario, el cual nos lleva á vér á Dios, sea uno y trino.”

“Pero siendo tan admirable esta Trinidad que Dios hizo en la Encarnacion del Verbo, aun es mas admirable la tercera Trinidad que la Madre del mismo Dios hizo en su Rosario. ¿Por qué?

Porque repartiendo el Rosario en tres partes y á Cristo, de quien se compone, en tres estados, uno de la Vida y Misterios Gozosos, otro de la Muerte y Misterios Dolorosos, el tercero de la Resurreccion y Misterios Gloriosos, mucho mejor representa el mismo Cristo la Trinidad de Dios en esta nueva composicion del Rosario, que en las tres sustancias distintas de que se compuso”.

“¿Porqué los Misterios que meditamos y los *Padres Nuestrós* que rezamos en el Rosario son determinadamente quince, y estos quince divididos de cinco en cinco? Respondo que el misterio y significacion de este número quince, así junto como dividido, es el que prometimos, porque tambien en este número nos ofrece Dios y la Soberana Autora del Rosario la bienaventuranza. En el capítulo 11 del Eclesiastes dice profundamente Salomon: *Ecles. 11. 2. Da partem septem, necnon et octo, quia ignoras quid futurum sit mali super terram.* Hombre, que no sabes los males que amenazan al mundo, á tí, dá á Dios siete y tambien ocho. Enigma no fácil tenemos. San Gerónimo, San Agustín y los mas Padres dicen que estos siete y ocho se han de tomar juntos, y así hacen quince; pero la duda está en que virtud tiene el número quince como compuesto de siete y ocho, para librar al hombre de los males futuros y llevarle á los bienes eternos, como aqui se ofrece en el sentir de San Gregorio: *Hom. 6 in Ezech. Ut per haec ad bona aeterna veniamus.* Las exposiciones de este Texto son muchas, pero ajustando la proporcion del número quince á la bienaventuranza, y no diciendo el Texto que quince es este, me da licencia para que diga que el número quince son los quince Misterios del Rosario” [1].

“Esta fué la razon (la virtud del número quince) por que Cristo redimió al mundo, muriendo al décimo quinto (dia) de la luna, y habiendo sido la Redencion de Egipto al décimo cuarto, y es que en aquel dia se juntó el ocho al siete, haciendo quince... Siendo, pues, cierta la proporcion del número quince con la bienaventuranza, no es mucho que junto este número á la meditacion de la Vida, Pasion y Resurreccion de Cristo, tenga eficacia para hacernos bienaventurados, pues Ezequiel muchos años antes lo previno y lo cantó David. Ezequiel, porque en el Templo de Jerusalem, mas allá del atrio de los gentiles (2), habia otros dos, en el cual solo entraban los fieles; uno que se llamaba atrio inte-

(1) La ciencia de los números, es decir, las matemáticas, es utilísima; mas el dar á los números una significacion espiritual gratuita i extravagante, es una ridiculeza.

(2) Dentro del atrio de los gentiles.

rior, otro exterior. Al exterior, dice Ezequiel que se subía por siete gradas: *Ezech. 40. 22. Et septem graduum erat ascensus ejus;* pero al interior, que se seguía á este y estaba mas alto, dice que las gradas por donde se subía eran ocho: *Ibid. 37. Et in octo gradibus ascensus ejus.* La duda: ¿por qué unas y otras gradas no eran ocho ó siete? Por que esta diferencia de las gradas hacia la proporción del número y del misterio, conformando con lo que acabamos de decir, porque los que subían por las siete gradas al atrio exterior, quedaban aun de fuera; pero los que subían por las ocho gradas entraban en el Templo (1), y subían al *Sancta Sanctorum* (2) y es porque el Templo significaba el cielo y el *Sancta Sanctorum*, en que Dios asistía sobre alas de querubes, significaba la gloria. Las quince gradas por donde se subía significaban los quince Misterios de la Humanidad y Divinidad de Cristo, y los que subían por ellas, los que meditaban el Rosario”.

“Pues si las quince gradas representaban los quince Misterios del Rosario, ¿por qué los divide Nuestra Señora, no en dos partes sino en tres, y no en partes desiguales como allá, sino en iguales, esto es, de cinco en cinco? Confieso que me pareció que había errado la cuenta cuando llegué aquí, pero María Santísima, que nunca falta á quien la sirve, me alumbró con una erudición (3) que trae el Incógnito sobre el primero Salmo Gradual y dice así: *Per quindecim gradus ascendebatur ad Templum, qui gradus erant distincti per quinque ter.* Las gradas por donde se subía al Templo eran quince, pero divididas de tres en tres ó cinco en cinco, y prosigue el autor diciendo que al fin de cada cinco gradas había un espacio ó descanso donde se detenían los que subían, rezando á cada cinco Salmos otras oraciones, y que esto hacían en la grada quinta, en la décima y en la décima quinta”.

(1) Aquí se fué de pies el Padre Vieyra, por que no supo bien o no se acordó como estaba el Templo de Jerusalem. Subiendo dichas ocho gradas se entraba al atrio de los sacerdotes, al que no podía entrar ninguno que no lo fuera, i por lo mismo no llegó a entrar Jesucristo. Para entrar al Templo propiamente dicho, es decir al *Santo*, había que subir otras 8 gradas. Vease mi pequeño libro “Descripción de un Cuadro de Veinte Edificios”, art. Templo de Jerusalem.

(2) Mucho menos: a allí no podían entrar ni los sacerdotes, sino solo el Sumo Sacerdote una vez al año.

Si quisiera poner notas a los Sermones de Vieyra, habría necesidad de hacerlo a cada paso i me distraería de mi objeto, que no es comentar dichos Sermones, sino presentar trozos i ejemplos de multitud de Sermones predicados en España i en la Nueva España en los siglos XVII i XVIII.

(3) ¡Preciosa estaba la erudición!

“Si la alma se vé tentada del demonio, los cinco Misterios (del Rosario) son la cinco piedras de David, con que derribó al gigante... Si se halla enferma, son los cinco pórticos de la Piscina donde se curó el parahítico, y sin poder decir: *Hominem non habeo*, por que en todos tiene á Dios hecho Hombre... Si se vé cautiva, ellos son los cinco ciclos con que los primogénitos se rescataban en el Templo... Si se vé culpada y delincuente, son estos Misterios las cinco ciudades de Refugio, donde los delinquentes se retraían... Si recelosa de la caída, son las cinco columnas del Tabernáculo con basas de bronce y su materia incorruptible. Si desconfía de la vida eterna, son las cinco palabras que al buen Ladrón, Cristo Bien nuestro para darle el cielo le dijo: *Hodie mecum eris in Paradyso* [1]. El último punto era ¿por qué son ciento y cincuenta las Ave Marias que rezamos en el Rosario, y estas se dicen en tres veces cincuenta y las cincuenta de diez en diez? La respuesta ha de ser la misma, y es que todos los números significan por diverso camino los modos con que el Rosario nos lleva á la bienaventuranza. El mayor número del Rosario es de ciento y cincuenta, y ¿qué significa ese número? El Salterio de David, que se compone de ciento y cincuenta Salmos, y porque no hay cosa en ellos que no encierre muchos misterios, su Autor el Espíritu Santo, ordenó que fuesen ciento y cincuenta, en que halló Casiodoro, secretario del rey Teodorico y despues monje, este misterio... “Asi como el mundo, anegado ciento y cincuenta dias con el diluvio, quedó purificado de los pecados que merecieron aquel castigo, asi ordenó el Espíritu Santo [dice Casiodoro] que el Salterio se compusiese de ciento y cincuenta Salmos, para que con él, como con un segundo diluvio de la gracia, se purificase de sus pecados todo el mundo... El Rosario compuesto como el Salterio, de ciento y cincuenta Ave Marias nos purifica y dispone para entrar en el cielo”.

“Despues de la Resurrección de Cristo fué San Pedro á pescar con otros condiscípulos y en toda la noche no pescó nada: *Lucae, 5, 4, 5.* Al amanecer se les apareció Cristo Señor Nuestro en la playa y les dijo que echasen la red al lado derecho, donde cogieron ciento y cincuenta y tres peces: *Joann. 21. 11. Traxit rete in terram plenum magnis piscibus, centum quinquaginta tribus, et cum tanti essent, non est scissum rete.* El misterio de los tres pon-

(1) Son cinco palabras en el idioma latino, el cual no habló Cristo ¿i cuántas son en el hebreo, que fué el idioma en que habló Jesucristo?

deraremos despues. Vamos ahora á los ciento cincuenta. San Agustin, San Gregorio y los Padres dicen que este número significa los que se salvan... Y para que se sepa que este es privilegio propio del Rosario (la salvacion), sepamos cual era la red y cuando se arrojó al mar. La red, dice San Ambrosio, *D. Ambr. ibid. lib. 4 in Lucam*, que es la oracion: *Quae sunt autem quae laxare jubentur retia, nisi verborum complexiones, et quasi quidam orationis sinus?* Asi es el Rosario, está tejido de palabras iguales: *verborum complexiones*. Es en forma circular como la red."

"Este es el misterio en el Rosario del número ciento y cincuenta que recogió la red: *centum quinquaginta tribus*; y añade *tres*. ¿Y para qué juzgais? Dijo San Agustin: *ibid. Numerus centum quinquaginta tria, ter habet quinquagenarium: insuper ipsa tria propter Mysterium Trinitatis: quinquagenarius autem est Jubileus*. Los tres que se añaden al número ciento y cincuenta, significan, dice San Agustin, el Misterio de la Santísima Trinidad (y por eso dije que el Rosario era *uno y trino*), y juntamente significan la division de los ciento y cincuenta en tres veces cincuenta, porque el número cincuenta es número de jubileo"... Y para que conozeais la gran proporcion y correspondencia que tienen las cincuenta Ave Marias, en las cuales pedimos á la Madre de Dios que ruegue por los pecadores, con el *Padre Nuestro*, contad las palabras del Padre Nuestro desde el *Pater* hasta el *Amen*, *ibid. 9. 15.*, y hallareis cincuenta: tan armoniosas consonancias tiene el Rosario y tan sagrado Misterio es en él el de cincuenta" (1).

"Lo que este número prometia en la Ley Antigua, cumplió la

[1] Segun el sistema de Vieyra i demas seudopitagóricos (si sistema puede llamarse un modo de pensar antojadizo, una paparrucha), unos números significan cosas buenas, por ejemplo, el 50 significa *jubileo*, la *gracia* i el *cielo*, i otros significan cosas malas, verbi gracia, el 49 significa el *infierno*. Dicen que el *Padre Nuestro* se compone de 50 palabras i por lo mismo significa el *cielo*. Es verdad que el *Padre Nuestro* se compone de 50 palabras en el idioma latino; pero para que la regla de los seudopitagóricos fuera cierta, digo mal, para que la regla de los seudopitagóricos fuera una *charada* que tuviera algun chiste, deberian aplicarla al número de palabras que tiene el *Padre Nuestro* en el hebreo, que es el idioma en que lo compuso Jesucristo. Porque no aplicando la regla en el idioma original, la misma razon hai para aplicarla en el latin, que para aplicarla en el griego, en el castellano, frances, ingles, chino, azteca, tarasco, etc. etc. I siendo innumerables los idiomas que hai en el mundo, es seguro que en mas de alguno el *Padre Nuestro* se compone de 49 palabras; ¿i entonces?... Entonces el *Padre Nuestro* significa el *infierno*. ¡Falta que en el hebreo el número de palabras de que se compone el *Padre Nuestro* signifique la *bofetada de Malco* ó cosa semejante!

venida del Espíritu Santo en la Ley de Gracia, llenando de todas las gracias el dia cincuenta, dia determinado en la ley para la remision universal; asi lo dice la Iglesia: in *Hym. Sacro dierum circulo, quo Lege fit remissio*. Pero esta cuenta parece que no está cierta y que el Espíritu Santo no habia de bajar el dia cincuenta, sino el dia cuarenta y nueve, porque las gracias y dones del Espíritu Santo son siete, y siete veces siete son cuarenta y nueve: luego en el dia cuarenta y nueve habia el Espíritu Santo de venir, al parecer, y no el dia cincuenta. Asi parece á primera vista, pero no debia ser la venida del Espíritu Santo el dia cuarenta y nueve por un gran misterio que está allí escondido; porque el número cuarenta es de affixion dice San Gerónimo: *Ezech cap. 29. Quadragenarius numerus semper affixionis et paenae est*. De donde se infiere que el número cuarenta y nueve, no solo es de affixion y pena, sino que es de la suma pena y suma affixion á que se puede llegar; por que el número cuarenta solo se extiende á cuarenta y nueve y no puede pasar de ahí... Veamos ahora en un hermoso y temeroso retrato lo que deciamos. Para que fuesen arrojados los Niños de Babilonia en el fuego, mandó el rey bárbaro que el horno se encendiese cuanto se pudiese, y dice el Texto Sagrado que la llama subia cuarenta y nueve codos: *Dan. 3. 47. Et effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem*. Solo Dios que lo refiere podia medir el fuego, pues el número de cuarenta y nueve era tan misterioso, que significaba el mayor fuego de todos".

"Solo falta el misterio del número diez, repetido en el Rosario, el cual mejor que todos cierra las cuentas y confirma lo dicho. Filon, *part 1<sup>a</sup>, lib. in Decalog.*, llamado el Platon de los hebreos, hablando de este mundo... dice que el número diez es el mas perfecto de todos, porque comprende todas las diferencias de los números y todas las proporciones aritméticas y geométricas, y los géneros de todas las cosas, en que los metafísicos cuentan diez; porque aquello es perfecto á que no se puede añadir, y así es el diez, podráse multiplicar, pero no añadir. Por eso despues que se oscureció la razon con el pecado, queriendo Dios restituir al hombre la perfeccion perdida, los preceptos los redujo á diez su Sabiduria".

*Exultate justi in Domino: rectos decet collaudatio. Confitemini Domino in cithara: in Psalterio decem chordarum psalite illi. Cantate ei canticum novum*. No se podia explicar mejor el Rosario, y en particular sus dieces. Dice el Profeta que se alegren los justos y alaben á Dios, y que le alaben con un cántico nuevo, al son del

Salterio de diez cuerdas y de la cítara que es de cinco."

SERMON 25. O DEL ROSARIO.

En este sermón trata de probar Vieyra que Jesucristo fué hechicero y lo compara con las brujas, con lo cual el primer predicador español llegó al último punto de la locura.

Dice: "Si hubiera un hechicero, un mago y un encantador, el cual se gobernase y obrase por mas alta sabiduría y mas absoluto poder que el de los ángeles y el de todos los demonios, no hay duda que este hechicero vencería á todos los hechiceros, este mago á todos los magos y este encantador á todos los encantadores. Esto supuesto, pregunto ahora ¿y hay en el mundo este tal mago y este tal encantador cuyos hechizos venzan todos los de todos los hechiceros y cuyos encantos los de todos los encantadores? Si hay, dice San Ambrosio. ¿Y quien es? El mismo Cristo Dios y Hombre, á quien los escribas y fariseos calumniaron de Hechicero y Mago".

"Nacianceno dice: *Contraria per contraria procurare novit.* Que los instrumentos de que usa el Divino Encantador Cristo son totalmente contrarios á los encantos de los magos, y no hay instrumento mas contrario ni mas opuesto ó contrapuesto en todo á las supersticiones de los del arte mágica que el mismo Rosario... Es precepto inviolable y superstición propia del arte mágica, que cuanto hacen ó dicen en sus encantos sea siempre en número desigual. Balaam era hechicero, como le llama la Escritura. *Numer. 22. 5. Balaam filium Beor ariolum.* Sobornóle el rey Barac para que con sus hechizos y encantos, enflaqueciese las fuerzas del ejército de Israel que tenía á la vista, y él ordenó primeramente que se levantasen siete altares, y luego que para el sacrificio se le tuviesen preparados siete becerros y otros tantos carneros, nominadamente del mismo número: *Numer. 23. 29. Edifica mihi hic septem aras, et para totidem vitulos, ejusdemque numeri arietes.* En este número, señalando siempre el mismo, declaró bien el hechicero cuanto importaba para el buen efecto de los hechizos el misterio ó superstición del número: siete altares, siete becerros, siete carneros, ¿y por qué no seis ni ocho, sino siete? Por que el arte mágica de ningún modo se sirve de números iguales ó pares, sino siempre de número impar o desigual... Siendo pues, la superstición del número desigual tan propia del arte mágica, y el Rosario el instrumento con que el Divino Encantador Cristo le había de destruir, para que también de número

á número fuese proporcionada la oposición de un hechizo á otro hechizo y de un encanto á otro encanto, esta es la propiedad maravillosa con que fué, no solo conveniente, pero aun necesario, que también en el Rosario, así en los Misterios, como en las oraciones de que está compuesto, se guardase la misma desigualdad de los números. Las partes en que se divide, tres; los Misterios no catorce ni diez y seis, sino quince; y de esos Misterios los Gozosos cinco, los Dolorosos cinco, los Gloriosos cinco; y que aun á las décadas de las Ave Marias se añadiese un Padre Nuestro para que las Oraciones fuesen once (1)".

"Finalmente los Misterios Gloriosos, en que vemos á Cristo subiendo al cielo, ¿a quien no arrebatarán y darán alas? Los hechiceros cuando quieren volar, tienen ciertos *ungüentos* con que se untan y vuelan. Así voló á vista de toda Roma Simon el Mago, samaritano; así voló y desapareció en presencia del Emperador Domiciano, Apolonio Tyaneo, que sucedió en el arte y en la escuela á Simon; así voló de Tesalia para Atenas y de Atenas para el Asia la antigua Medea; y así vuelan las modernas (las brujas), mas culpadas é indignas de perdon en la fé, del tiempo presente, pues aprenden el arte del encantador del infierno, cuando pudieran seguir el del cielo [2]... Cuando Cristo subió al cielo, contemplando la Esposa Santa su Ascension gloriosa, entonces es

(1) En los sermones anteriores Vieyra ha discurrido sobre cada decena de Avemarias que componen el Rosario, sin tomar en cuenta el *Padre Nuestro* que precede a cada decena; ha tomado por base el número diez por que para las argucias de esos sermones le convenia el número *par*. En el presente toma en consideracion el referido *Padre Nuestro* i cuenta *once*, por que para la argucia de este sermón necesita el número *impar*. Vieyra jugaba con sus ignorantes oyentes, jugaba con el pueblo español i con el americano, muy atrasados en civilizacion, i con la palabra de Dios jugaba a la pelota, al trompo, a la baraja, al derecho, al revés i como se le antojaba. I el *Padre Nuestro* en latin ¿cuantas palabras tiene?, *ipares o nones?* Vieyra al hablar de *impares* habló de todas las partes del Rosario, menos de las palabras de que se compone el *Padre Nuestro*, porque conoció que con este perdía. En fin, Vieyra no era orador, sino un jugador *chapucero*. El Cristianismo es una religion infinitamente superior al paganismo, i sin embargo, ¿cuan grande aparece Ciceron en la tribuna romana!, ¿i cuan pequeño aparece Vieyra en el púlpito cristiano!

(2) He aqui, amigos lectores, que en lugar de combatirse las supersticiones, como era la de que las brujas volaban, en lugar, digo, de combatir las supersticiones para evangelizar i civilizar a los pueblos, antes eran enseñadas, i enseñadas en los púlpitos, i por los prohombres de España, como era Vieyra, el primer orador de España en el siglo XVII, i por los prohombres de la Nue-

cuando le pidió que la llevase en pos de sí, para que ella también subiese de este valle de lágrimas á los montes eternos de la gloria. Mas ¿porqué hace mención á Cristo de *sus unguentos* cuando le pide que la lleve en pos de sí al cielo?: *Trahe me post te, curremus in odorem unguentorum tuorum*. Por que Cristo, como Soberano Encantador, también en su Divina Magia tiene otros unguentos, con que unguidos los que le quisieren seguir, vuelan en pos de él, que son la gracia y unción del Espíritu Santo" (1).

Está probado el encanto. Mas el entendimiento desea saber dos cosas que necesitan de declaración: la primera, ¿en qué consiste este encantamiento de Dios?; la segunda, ¿donde tiene virtud el Rosario para encantarlo? [2]. Cuanto a la primera, respondo que el encantamiento de Dios consiste en quedar el mismo Dios como ligado y atado por la fuerza de nuestras oraciones (3), y dominado, sujeto y obediente á ellas, sin poderles resistir. . . ¿Y qué es ser Dios ligado, Dios dominado, Dios obediente y sujeto, sino el mismo Dios y el mismo Omnipotente encantado?"

"De esta suerte encantados nosotros por virtud del Rosario, encantamos también con él á Cristo, y solo resta, como prometí, el que veamos encantada por el mismo modo á la Madre del Soberano Encantador (4). . . Los encantos mágicos mas decantados en las fábulas de los poetas, es ser tan poderosos que lleguen

va España, en cuyos pulpitos era imitado generalmente Vieyra según el testimonio de Beristain. ¡Desdichados pueblos!

(1) ¿No lo he dicho yo? Vieyra estaba loco. "Como, se dira, como estaba loco el primer orador de España i sus dominios en el siglo XVII, i un hombre tenido por sabio i aun por sapientísimo por todos los prohombres de España en esa época!" De España sí, pero no hacian el mismo aprecio de él los prohombres de otras naciones: Flechier tenia a Vieyra como un *bufon*. Aunque hubiera sido Vieyra el mayor Doctor por Salamanca, i fuera el primer orador de España i un hombre sapientísimo, al comparar el vuelo espiritual de Jesucristo con el vuelo de las brujas i decir otros disparates del mismo calibre, estaba loco. Cervantes es mi gallo. "En la casa de los locos de Sevilla estaba un hombre, á quien sus parientes habian puesto allí por falto de juicio: era graduado en cánones por Osuna; pero aunque lo fuera por Salamanca, según opinion de muchos, no dejara de ser loco."

I si el gefe de la escuela, el maestro, el tipo de la oratoria en España i en la Nueva España algunas veces se volvia loco, ¿como estarian los discípulos? Adelante veremos una porcion de locos en la Nueva España.

(2) ¡Jesus! Ya Vieyra hizo a Jesucristo brujo i encantador, ¡i ahora él va a encantar al mismo Jesucristo!

[3] ¡Como se ataba a los endemoniados!!

(4) ¡Jesus!, ¡ahora va a encantar también a Maria Santísima!

á arrancar la Luna del cielo y traerla á la tierra."

Luego dice Vieyra que una señora española encantó a la Santísima Virgen y la hizo que le sirviera de *partera*, y dicha española y su hijo quedaron libres. Dice: "Una señora española, siendo cautiva por los moros de Granada, que la enviaron á servir á una caballeriza por que era devota del Rosario, el mismo Rosario le trajo la Luna del cielo á aquel lugar tan humilde, donde en el dia del Nacimiento de Cristo parió un hijo, á quien llamó Mariano, en memoria de la Virgen Maria que la asistió en el parto, y ella y el hijo se hallaron derepente libres en la iglesia de Santiago de Galicia, de donde eran naturales".

#### SERMON 26.º DEL ROSARIO.

"Fué caso en la Bretaña notable, que diciendo Misa Santo Domingo á una Imágen de Nuestra Señora que tenia á su Hijo en los brazos, le dijo (Maria al Niño Dios), con voz perceptible que todos oyeron, que echase la bendición al pueblo, y vieron todos que el Niño Jesus retiraba el brazo con ademán de no querer; pero Nuestra Señora, cogiéndole la mano, le hizo echase la bendición. . . El Hijo no queria, pero Nuestra Señora, su preciosa Madre, le obligó como por fuerza á que quisiese cogiéndole el brazo. Considerad ahora la mano de Nuestra Señora asida de la del Hijo; la de su Hijo resistiendo, la de Nuestra Señora porfiando y prevaleciendo".

#### SERMON 27.º DEL ROSARIO.

"De la Via Lactea, famosa y célebre entre filósofos y poetas, parte la filosofia en verso y parte la poesia en fábulas, dicen elegantemente así:

*Est via sublimis coelo manifesta sereno:  
Lactea nomen habet, candore notabilis ipso.  
Hac iter et Superis, ad Magni tecta Tonantis.*

Ovidio: Meth. 1.

"Dicen que en el cielo hay un camino claro y manifesto, al cual por la blancura, tomando el nombre de la leche, llamaron Via Lactea, y que este es el camino por donde suben los habitantes del cielo á los altos palacios del grande Tonante, gentilicamente Júpiter, cristianamente Dios. Vamos ahora dividiendo este gran mapa y veremos como todo lo que de él dijeron fi-